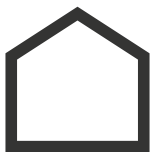


GUÍA PARA LÍDERES

¡Empecemos!





Acerca de Cristo en Cada Hogar

Cristo en Cada Hogar (o Every Home for Christ) es una organización misionera internacional con 178 oficinas ministeriales en todo el mundo. Desde 1946, Cristo en Cada Hogar ha estado sirviendo a la Iglesia equipando y movilizando a los creyentes para que participen en compartir el amor de Jesús con todas las personas de la tierra.

Para más información, visite **EveryHome.org**

QUERIDO PASTOR,

Damos gracias a Dios por ministerios como Cristo en Cada Hogar que, en estos tiempos, nos han demostrado cuánto vale un alma para ellos. Con el kit Ama a Tu Vecino han desarrollado materiales creativos y dinámicos para ayudar a pastores, líderes y miembros de iglesias a cumplir con la tarea y asignación que Dios nos dejó en la Gran Comisión (Mateo 28:18-20).

Estas herramientas nos han enseñado que amar al prójimo es más que palabras bonitas y románticas. Es más que una frase bonita para embellecer nuestras redes sociales. Es más que una canción de amor. Es una demostración del amor genuino de Dios que nos anima a visitar, servir, acompañar y compartir el evangelio con nuestro prójimo, estando con ellos en sus momentos de necesidad.

Los miembros de nuestras iglesias que participan en el movimiento Ama a Tu Vecino se han comprometido a reservar tiempo cada día y proclamar el evangelio entre sus vecinos más cercanos. Como resultado, estamos comenzando a ver el fruto de este ministerio a medida que almas preciosas se rinden a los pies de nuestro Salvador Jesucristo, aceptan Su señorío y se vuelven parte de nuestras iglesias. Algunos ya se están preparando para ser bautizados.

La mayor señal de amor al prójimo es anunciar el evangelio del Reino de Dios, y con las herramientas prácticas y adecuadas que Cristo en Cada Hogar nos ha enviado en los kits de Ama a Tu Vecino, el trabajo ha sido exitoso. Si no fuera por este movimiento, nuestros miembros de iglesia nunca habrían llevado a cabo este privilegio o experimentado el gozo que ha llenado sus vidas. Ahora tienen el propósito de ejercer su llamado a testificar de Cristo.

Te invito, amado pastor y líder de evangelización, a utilizar el material del kit Ama a Tu Vecino, que ya ha beneficiado a miles de iglesias y líderes alrededor del mundo. El salmista David nos motiva con las siguientes palabras: *“Los que siembran con lágrimas, segarán con gritos de júbilo. El que con lágrimas anda, llevando la semilla de la siembra, en verdad volverá con gritos de alegría, trayendo sus gavillas.”* **(Salmo 126:5-6 NBLA)**

Fraternalmente en Cristo Jesús,



Pastor Arturo Cruz Martínez
Director Fundador del
Ministerio Internacional Agua Viva, A.C.
Acapulco Guerrero, Mexico



INTRODUCCIÓN

¡Bienvenido al kit Ama a Tu Vecino! Este kit está repleto de recursos para ayudarte a inspirar y equipar a tu iglesia para amar a sus vecinos. Creemos que Dios te ha puesto a ti y a tu iglesia justo donde están por esta razón: para amar y alcanzar a la comunidad que les rodea.

En el Evangelio de Mateo, Jesús les dice a los fariseos que los mayores mandamientos son amar a Dios y amar al prójimo. Más tarde, en Lucas 10:25-37, un experto en la ley le pregunta a Jesús: “¿Quién es mi prójimo?” Jesús responde con la Parábola del Buen Samaritano y nos muestra que podemos ser prójimos de cualquiera que se cruce en nuestro camino. Emprende un viaje con nosotros y aprende cómo tu iglesia puede seguir creciendo en la práctica de estos dos grandes mandamientos.

Esta Guía para el Líder ofrecerá un desglose de todo lo que hay en el kit. También comparte la visión del proceso de ser un testigo de Jesús e incluye también una guía de estudio personal para servirte en tu jornada de fe, así como un sermón que puedes utilizar como un recurso adicional para enseñar a la congregación. También puede descargar todos los recursos del kit digitalmente visitando **vecinoamado.com**. Oramos para que esta guía te sea útil a medida que adoptas esta visión y diriges a tu iglesia.

En el kit Ama a Tu Vecino, encontrarás **12 Paquetes Individuales para Creyentes** con los que podrás equipar a 12 miembros de tu iglesia para expresar el amor de Jesús a por lo menos una persona cada semana. Estos paquetes están diseñados para que los compartas con personas o familias de tu congregación que recién comienzan su viaje de amar a su prójimo, no necesariamente para los evangelistas apasionados que ya están involucrando a los no creyentes con regularidad.

Incluido en cada Paquete Individual para el Creyente encontrarás:

Guía de Estudio

La *Guía de estudio de Organic Disciples* (Discípulos Orgánicos) consta de ocho sesiones que ayudan a los miembros de tu iglesia a crecer en su relación con Jesús y los impulsa a compartir su amor con los demás. Nuestro crecimiento como discípulos de Jesús debe hacernos más como Él y conducirnos al mundo con Sus buenas nuevas de manera natural. Si deseas acceder a más recursos de Organic Outreach para ti o los miembros de tu iglesia, visita organicoutreach.org.



Tarjeta de Compromiso

La tarjeta de compromiso se encuentra en la primera página de la guía de estudio y es para que todos la guarden como un recordatorio de su dedicación a vivir los dos grandes mandamientos.



vecinoamado.com



Mapa de Oración

El Mapa de Oración es una herramienta que te ayudará a orar diariamente por tu nación, tus vecinos y tus propias necesidades. Este recurso es una excelente herramienta para enseñar e inspirar a tu congregación a orar. Creemos que el grado en que tú mismo adoptes esta herramienta será el grado en que verás cómo la oración impacta a tu iglesia y comunidad.



Tarjetas para Evangelizar

Cada semana, mientras los miembros de tu iglesia oran por la oportunidad de compartir el amor de Jesús con sus vecinos, pueden utilizar estas Tarjetas para Evangelizar. Cada Tarjeta es un recurso impreso que conduce a un sitio web de seguimiento donde los vecinos alcanzados pueden aprender más acerca de Jesús. El propósito de las Tarjetas no es evitar tener una conversación personal con alguien. En cambio, es una herramienta para brindarle a tu prójimo el siguiente paso que puede dar en su viaje de fe. El paquete para el Creyente Individual incluye dos títulos de Tarjetas. *¿Quién fue Él?* comparte la verdad acerca de quién es Jesús en un mundo donde todos tienen su propia opinión de Él. *¿Necesitas un Salvavidas?* enseña sobre el poder de la oración y cómo todos podemos hablar con Dios. Hay 52 Tarjetas para Evangelizar en cada Paquete Individual para Creyentes, una tarjeta para cada semana.

- 26 Tarjetas “¿Quién fue Él?”
- 26 Tarjetas “¿Necesitas un Salvavidas?”

Grupos de Tarjetas Adicionales

En la parte inferior del kit Ama a Tu Vecino encontrarás cuatro paquetes de Tarjetas diferentes. Estas cantidades adicionales de herramientas (100 de cada uno) te permitirán planificar eventos de proclamación en su comunidad. Puedes invitar a toda tu congregación a participar, o asociarte con otras iglesias y organizaciones.



vecinoamado.com



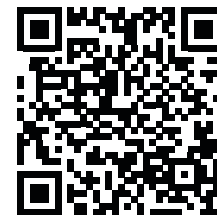
Hay cuatro títulos diferentes. El primer paquete adicional es una Tarjeta creada específicamente para niños, llamada *Se Necesitan Héroes*. Esta Tarjeta invita a los niños a descubrir su propósito y llamado al enseñarles a pedirle a Jesús que entre en sus vidas. Podría usarse durante un evento especial (como una escuela bíblica de verano o un campamento de la iglesia) para invitar a los niños de los vecinos de su congregación.

También encontrarás otra Tarjeta, *La Maravilla de la Navidad*, creada exclusivamente para la temporada navideña. La Navidad es una de las épocas más activas en la iglesia local y un tiempo en el que muchos están abiertos a escuchar acerca de Jesús. Puede planificar un alcance navideño especial e invitar a personas a un servicio evangelístico utilizando este título.

El tercer volumen de Tarjetas es un tema de Pascua titulado *El Mundo Cambió para Siempre*. Este es otro momento excelente para aprovechar el impulso de las vacaciones para compartir el evangelio y llegar a la comunidad que te rodea. Podrías movilizar a tu congregación para un alcance especial que invite a la gente a la iglesia o a un evento de Pascua.

El volumen de Tarjetas final está diseñado para ser usado en el Mes de Evangelismo Global de Global Outreach (GO), que tiene lugar en mayo de cada año. Durante todo el mes, millones de cristianos en todo el mundo participan orando por la cosecha, ofreciendo cuidado a las personas y compartiendo el evangelio. La Tarjeta titulada *La Mejor Historia de Todas* es un desglose básico del evangelio y está diseñada para que puedas participar en el Movimiento de IR en tu nación. Visita gomovement.world para más información.

Para continuar recibiendo estímulo y acceder a nuevos recursos digitales, escanea el siguiente código QR.



CALENDARIO DE ALCANCE 2023-2024

Tener un calendario de alcance anual para tu iglesia es una excelente manera de reunir a los creyentes en torno a una misión enfocada. Tu congregación, o incluso varias congregaciones y denominaciones, pueden planificar y participar en eventos y actividades de evangelismo juntos. A continuación hay una muestra que pueden usar, ¡o pueden crear su propia agenda!



Julio 2023

Alcanzando a los Niños

Diciembre 2023

Alcances Navideños

Enero 2024

Enfocados en la Oración

Marzo 2024

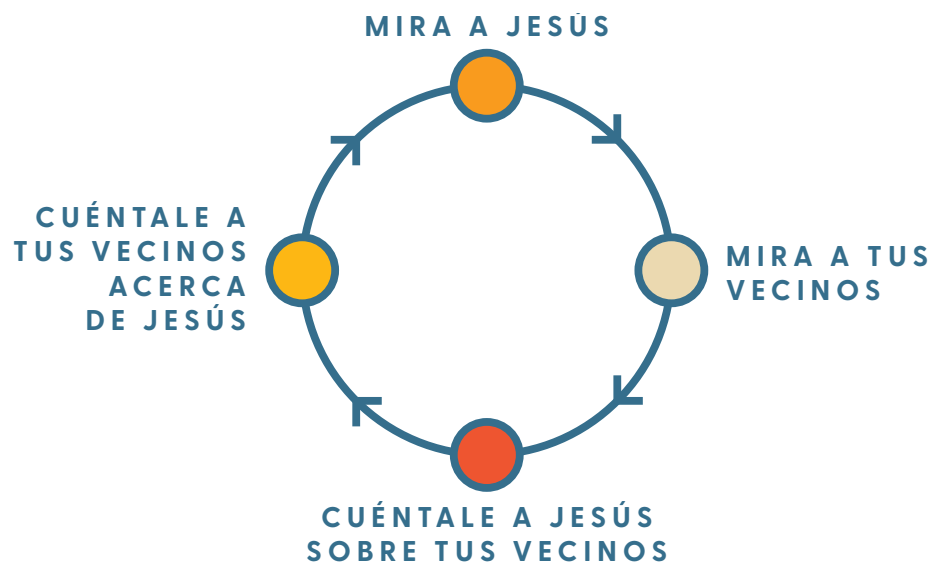
Alcances de Pascua

Mayo 2024

Mes de IR
(GO Movement)

TESTIFICAR

Nuestras vidas cambian cuando caminamos con Jesús. Los primeros discípulos lo sabían muy bien. Día tras día, sus vidas se transformaban al ver a los enfermos sanados y los muertos resucitados. Después de todo lo que habían visto, nadie tuvo que obligarlos a contárselo a otros. El evangelismo para ellos no fue forzado; era natural. Comenzó con ver a Jesús y contarles a otros lo que habían visto. Ellos fueron testigos. Ser testigo es un proceso que comienza con mirar a Jesús y la obra que ha hecho en nuestras vidas. Entonces tenemos la oportunidad de mirar a nuestros vecinos. Este proceso luego se convierte en que hablemos con Jesús y le contemos de nuestros vecinos en el lugar de oración. Con el tiempo, llega un momento en que se nos da la oportunidad de contarles a nuestros vecinos acerca de Jesús y quién es Él en nuestras vidas. No se trata de una sola conversación, sino de numerosas interacciones a lo largo del tiempo. A este proceso lo llamamos Ver y Contar.



Hay tantos creyentes en el mundo que alcanzaríamos a toda la población global con una presentación del Evangelio si cada cristiano compartiera a Jesús con tres personas. Por supuesto, no es tan simple. Pero sí significa que no está fuera de nuestro alcance. Compartir el amor de Jesús con nuestro prójimo comienza con conocer su nombre, comprender sus circunstancias, orar por ellos, satisfacer sus necesidades en la medida de nuestras posibilidades y ofrecer esperanza. Este es nuestro llamado como seguidores de Jesús: compartir un mensaje de amor que se encuentre con nuestro vecino justo donde vive. Comienza con nosotros. Seamos testigos para nuestro mundo.

Mira a Jesús

Ser un testigo comienza con nuestros propios encuentros con Jesús. Antes de que podamos vernos a nosotros mismos, a los que nos rodean, o a nuestro mundo, debemos tener los ojos abiertos por el amor de Jesús. No podemos llevar un amor que no estamos experimentando profunda, consistente e intencionalmente por nosotros mismos. Ver el amor de Cristo nos lleva a la plenitud, nos llena de esperanza y abre nuestros ojos a las personas que nos rodean.

Mira a Tus Vecinos

Amar a nuestros vecinos comienza con mirar a nuestros vecinos. No podemos amar a alguien sin primero tener un interés genuino y preocuparnos por su vida. Debemos entrar en cada conversación sabiendo que todos tienen partes de sus vidas que están rotas y lastimadas. Amar a nuestro prójimo se trata de ver cómo pueden experimentar dolor y cómo podemos ser un consuelo para ellos.

Cuéntale a Jesús sobre Tus Vecinos

Dile a Dios que quieres ver a tu vecino a través de los ojos de Jesús. Ora por tus vecinos y por las cosas por las que están pasando. Dile a Dios que quieres tener el mismo corazón que tiene Jesús para tus vecinos.

Cuéntale a Tus Vecinos Acerca de Jesús

Cuando sea el momento adecuado, cuéntale a tus vecinos acerca de Jesús de una manera personal. No debe ser un enfrentamiento, ni debe conducir a un conflicto. Nuestro papel es traer paz a las vidas y las situaciones de las personas. No estamos compartiendo a Jesús con nuestros vecinos para ganar una discusión, o para que ellos repitan una oración de salvación. Nuestra tarea principal es ayudar a las personas a ver a Jesús. Un simple vistazo a menudo dejará a las personas con el deseo de buscarlo más. Solo Dios puede mover el corazón de las personas. Nuestro papel es sembrar la semilla. El papel de Dios es traer la cosecha.

Para ver un video sobre cómo la dedicación de una persona a Jesús y una vida de amor pueden impactar a miles, escanea este código QR.





GUÍA DE ESTUDIO PARA DISCÍPULOS ORGANICOS

por Kevin y Sherry Harney

Introducción

Imagina un mundo donde cada persona que sigue a Jesús crece en madurez espiritual cada día que pasa. Imagina vecindarios, escuelas, lugares de trabajo y hogares influenciados por cristianos que aman, oran por y sirven a aquellos que aún no se han encontrado con el Salvador. ¿Qué podría pasar si cada cristiano se convirtiera en un misionero apasionado justo donde Dios lo ha puesto?

El sueño de Dios es sorprendentemente simple, pero se realiza muy poco aún. Lamentablemente, a veces, cuanto más aprenden, crecen y participan los cristianos en las actividades de la iglesia, menos salen al mundo con el amor de Jesús. Para algunos, cuanto más aprenden sobre Jesús, menos hablan de Él con sus amigos y familiares que aún no son sus seguidores.

El objetivo del paquete Ama a Tu Vecino de Cristo en Cada Hogar es ayudar a los cristianos a reconocer que cuanto más caminamos con Jesús y crecemos en la fe, más debemos hacer brillar su luz en el mundo. Cada uno de los hijos de Dios, cualquiera que sea nuestra edad o lugar de desarrollo espiritual, puede llevar Su gracia, verdad y buenas nuevas al mundo.

Este estudio de ocho sesiones fue escrito por Kevin y Sherry Harney y editado en asociación con Cristo en Cada Hogar para ayudar a cada cristiano y a su iglesia a crecer más profundamente en el amor con Jesús y luego compartir su fe con las personas en su vida que Dios ama y quiere atraer cerca de Su corazón.

Si deseas profundizar en los temas bíblicos de este estudio, puedes encontrar muchos recursos gratuitos en el sitio web de Organic Outreach International, en organicoutreach.org.

¡Que Dios te bendiga ricamente a ti y a tu iglesia a medida que creces en Jesús y vas con Jesús al mundo que Él ama!

SESIÓN 1

LOS CIMIENTOS



De Pastor a Pastor

Hola Pastor,

¡Los buenos cimientos son esenciales! Jesús dejó esto claro en Mateo 7:24-27. Imagina que cada persona en su congregación esté equipada para caminar con Jesús y mantenerse firme en su fe. ¿Qué podría hacer Dios a través de una iglesia como esa?

Esta sección de la guía de estudio tiene como objetivo construir una base bíblica sólida para un discipulado que lleve **crecer en** Jesús e **ir con Jesús** a tu comunidad con Su amor salvador. Cada creyente en tu iglesia debe dar pasos significativos hacia adelante en el crecimiento espiritual, y tú necesitas ayudarlos en este camino. También deben aumentar en su deseo y práctica de compartir las Buenas Noticias de Jesús. Dios quiere usarte para ayudar a los nuevos creyentes y cristianos de larga data a crecer en la fe. Este estudio puede ser una gran herramienta para lograr este objetivo.

Recuerda, Dios te ha llamado como líder, así que asegúrate de estar creciendo en cada una de las siete áreas de fe discutidas en este estudio. Mientras buscas llevar a tu congregación hacia el corazón de Dios y hacia tu comunidad con el evangelio, el Salvador te guiará en cada paso del camino. Que Dios te capacite para ayudar a cada persona en tu congregación a tener una base sólida como discípulo que impactará a muchas generaciones y transformará a las personas que le rodean con la Gracia de Dios.

Parado y firme en Jesús,
Pastor Kevin Harney

Escritores, narradores y cineastas de todos los tiempos han tratado de capturar la gloria de la pareja perfecta. En casi todos los casos, hay drama, tensión, intriga y conflicto. Las relaciones son complejas y nunca parecen ir tan bien como esperamos. Cada generación y cultura tiene ejemplos de esto.

Lo que es cierto en las historias contadas a través de los siglos también es cierto en la historia que Dios está escribiendo en la vida de Sus hijos hoy. Nuestro Creador quiere casar dos ideas poderosas en nuestras almas y esta unión cambiará el mundo.

1. Discipulado: Este es el viaje en el que nos volvemos más como Jesús, crecemos en madurez espiritual y ayudamos a otros a hacer lo mismo. Recorremos este camino solos y a la vez en comunidad con otros creyentes.
2. Evangelismo: Esta es la aventura de compartir la gracia y el amor de Jesucristo y el mensaje de la salvación que se encuentra solo en Él. Emprendemos esta aventura de evangelización en nuestra vida personal y en sociedad con la familia de Dios.

Cuando los líderes religiosos profesionales le preguntaron a Jesús: “¿Cuál es el mayor mandamiento de la Ley?” Él dijo: “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente”. Este es el primer y más grande mandamiento. Y el segundo es semejante: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo’” (Mat. 22:36-39).

Creer en el amor de Dios (discipulado) y amar a nuestro prójimo con el corazón de Dios (evangelismo). Por alguna razón, los cristianos pueden perderse este binomio hermoso y esencial que ha sido establecido por Dios desde el principio. Cada parte de nuestro camino espiritual debe acercarnos al corazón de Jesús. Mientras esto sucede, el Espíritu Santo nos impulsa hacia afuera con la gracia de Dios hacia aquellos que están quebrantados, heridos, rebeldes y descarriados.

Reflexión:

1. Lee Gálatas 5:22-23. ¿Por qué es esencial el fruto del Espíritu a medida que crecemos en madurez? ¿Qué peligros podemos encontrar si crecemos en madurez espiritual pero no mostramos el fruto del Espíritu?
2. Lee Efesios 4:14-16. ¿Cuáles son algunos resultados de tratar de crecer en la fe y llegar a ser un discípulo maduro de Jesús?
3. Lee 2 Timoteo 2:2. Piensa en una persona a la que deseas ayudar a acercarse a Jesús y caminar en una relación más rica y dinámica con el Salvador. ¿Qué estás haciendo para ayudar a esta persona a crecer? ¿Cómo va eso?

Oremos: Pídele al Espíritu Santo que te ayude a profundizar en la fe y tener más amor por aquellos, como ovejas sin pastor, que aún vagan sin Jesús.

INTERACCIÓN CON LA BIBLIA



De Pastor a Pastor

Querido Pastor,

Jesús ama las Escrituras, ¡y tú también! Sabemos que las iglesias y los creyentes fuertes se construyen sobre la verdad de la Santa Palabra de Dios. En esta sesión, tienes el honor de ayudar a los creyentes de tu iglesia a amar y seguir las enseñanzas de la Palabra de Dios. Conectarás el mensaje de la Biblia con la misión de Jesús.

Esto comienza cuando te alimentas de la Palabra de Dios diariamente, no solo cuando preparas un sermón o una lección bíblica. Como pastores, necesitamos sentarnos a los pies de Jesús, alimentarnos de Su Santa Palabra y pedirle al Espíritu de Dios que nos enseñe. ¿Estás dándote un festín con las Escrituras? ¿Amas la Santa Palabra de Dios? ¿Está enseñando la Biblia a los miembros de tu junta y ayudando a los líderes de tu iglesia a conocer, amar y seguir las enseñanzas de la Biblia?

En un mundo lleno de compromisos y preguntas, una de las mejores cosas que pueden hacer los pastores es ayudar a cada miembro de la iglesia a ver el valor de abrir la Biblia todos los días y leerla con un corazón abierto. A medida que se convierten en “hacedores de la Palabra” (Santiago 1:22), los hogares, las vidas y las iglesias cambian. ¡Y eso transforma el mundo que nos rodea! Que profundices en la Palabra de Dios y seas un ejemplo de amar y vivir la verdad de la Biblia.

Con ustedes a medida que crecemos en las Escrituras y enseñamos la Palabra de Dios con gozosa valentía,
Pastor Kevin Harney

La Biblia es la verdad del cielo inspirada por el Espíritu Santo. Jesús es la Palabra viva de Dios, y mientras caminó por esta tierra, amó la Palabra escrita. Él la sabía, la citaba y dejaba que las Escrituras le hablaran a Él y a través de Él. Como Sus seguidores, debemos conocer las Escrituras, amarlas y seguir lo que enseñan. Mientras hacemos esto, el mundo verá un mensaje inmutable de verdad en un mundo de incertidumbre radical. La Palabra de

Dios nos enviará a la misión de Jesús y nos enseñará cómo vivir en el mundo para que la luz de Jesús brille intensamente.

La Biblia es sin rival el libro más vendido en la historia del mundo. Muchas listas modernas de libros más vendidos excluyen la Biblia porque encabezaría las listas todos los meses de cada año. La Biblia ha sido traducida a más de 700 idiomas y el Nuevo Testamento existe en otros 1550 idiomas. ¡Ningún otro libro se acerca a eso! Incluso las aplicaciones gratuitas ofrecen la Biblia en un formato electrónico que se puede leer en múltiples traducciones en un teléfono, tableta o computadora. La Biblia nunca ha estado tan fácilmente disponible como lo está hoy.

Deberíamos preguntarnos: “¿Están creciendo las personas en el compromiso y el conocimiento de la Biblia? ¿Están los cristianos leyendo o escuchando las Escrituras? ¿Estamos creciendo para amar este libro sagrado inspirado por el Espíritu de Dios? ¿Estamos meditando en la verdad bíblica y dejando que moldee nuestras vidas?”

La mayoría de nosotros poseemos una Biblia. La pregunta es: “¿La verdad de la Biblia guía nuestro corazón y nuestra vida?”

Reflexión:

1. Lee Mateo 27:45–50 y el Salmo 22:1. En su momento de más profundo dolor y angustia, Jesús lloró las palabras de las Escrituras desde lo más profundo de Su alma. ¿Qué puedes aprender del ejemplo del Salvador en este pasaje? ¿Cómo puedes internalizar las Escrituras para que estén en tu corazón y en tus labios cuando enfrentes tiempos difíciles?
2. Lee el Salmo 119:97–100. ¿Cómo luce cuando un seguidor de Jesús ama la Biblia? ¿Qué puede ayudarnos a amar la verdad escrita de Dios a un nivel más profundo?
3. Lee Santiago 1:22–25. ¿Qué peligros podríamos enfrentar si aumentamos nuestra comprensión de las Escrituras, pero no seguimos lo que dice ni compartimos el mensaje de las Escrituras con otros? Si no permitimos que la verdad de la Biblia moldee nuestra forma de vida, ¿qué daño puede hacer esto a los no creyentes que observan a los cristianos con ojo crítico?

Oremos: Pídele a Dios que haga que Su Santa Palabra viva en tu corazón para que compartas Su verdad de manera natural con las personas que aún vagan lejos de Jesús.

ORACIÓN APASIONADA



De Pastor a Pastor

Líder de la Iglesia,

El Dios de la gloria ha abierto el camino para que vengamos a su presencia en oración, ¡en cualquier momento y en cualquier lugar! Esto es realmente asombroso. El velo del antiguo templo de Jerusalén se rasgó de arriba abajo y abrió el camino a la presencia de Dios por medio del sacrificio de Jesús (Mateo 27:51). Podemos acercarnos a Dios en oración, y Sus brazos están abiertos.

El avivamiento comienza en la oración, ¡siempre! El poder es liberado debido a las oraciones del pueblo de Dios. Dios anhela que Sus hijos hablen con Él, su Padre celestial. ¿Estás hablando con Dios durante todo el día? Cuando los miembros de la iglesia acuden a ti en busca de sabiduría y consejo, ¿te detienes y oras por ellos y con ellos? Tu ejemplo de oración hace una gran diferencia en la iglesia y en la vida de aquellos a quienes estás llamado a pastorear.

Lo más sabio que podemos hacer es aprender de la vida de oración de Jesús. Entonces podemos hacer crecer nuestra comunicación con Dios. Una vida de oración activa y apasionada conduce a un testimonio audaz de la gracia de Jesús. Que tu vida de oración se profundice mientras conduces a los miembros de tu iglesia a una mayor intimidad con Jesús.

Buscando al Salvador contigo,
Pastor Kevin Harney

Jesús se comunicaba constantemente con Su Padre y oraba por Sus seguidores y por aquellos que se alejaban de la comunión con Dios. Como discípulos, orar debería ser como respirar. Podemos vivir en íntima comunicación con el Dios que nos hizo y nos ama. A medida que crecemos en el marcador espiritual de la oración apasionada, nos encontraremos orando por y con aquellos que aún necesitan descubrir y abrazar la asombrosa gracia de Jesús.

Dios realmente escucha tus oraciones. ¡Qué idea tan asombrosa! El Rey de Reyes, el Creador del cielo y de la tierra, el Dios todopoderoso, está pendiente de cada susurro de vuestras almas y clamor de vuestros corazones. Entre las voces de los 8 mil millones de personas que habitan el planeta, ¡Dios reconoce la tuya!

Dios se preocupa por tus alegrías, necesidades, dolores y sueños. ¡Qué pensamiento! El corazón de Dios se rompe por tu tristeza y se deleita cuando le cuentas tu alegría.

Dios contesta tus oraciones y actúa sobre tus peticiones. Esta es una idea alucinante: un Dios que nos escucha, se preocupa por nosotros, tiene el poder de actuar y luego aparece. Cuando oras por cosas que honran a Dios y se alinean con Su voluntad amorosa, puedes ver respuestas a oraciones que cambian el mundo.

Cuando creemos en el poder de la oración, no solo oramos por nuestras necesidades, sino que comenzamos a orar por aquellos que están lejos de Jesús y necesitan encontrar al Salvador que los ama y murió en una cruz para ofrecerles perdón.

Reflexión:

1. Lee Marcos 1:35; Mateo 14:15–19; Marcos 7:33–35; y Marcos 14:32–36. Jesús oró durante todo el día en una variedad de situaciones. ¿De qué maneras puedes incorporar la oración en el flujo de un día típico para ti?
2. Lee Lucas 6:12–16; Juan 11:38–44; y Lucas 22:39–46. Estos son solo algunos ejemplos de Jesús orando antes de las grandes decisiones y en los grandes momentos de Su vida. ¿Qué aprendes del hábito de Jesús de llamar al Padre en los grandes momentos?
3. Lee Mateo 6:5–8. Jesús nos dio instrucciones específicas y poderosas para que alcancemos al mundo en oración con Su mensaje de gracia. ¿De qué manera nos dijo Jesús que debemos orar? ¿Cómo podemos aumentar nuestras oraciones por las personas que necesitan encontrarse con Jesús?

Oremos: Ora por las personas en tu vida que no están siguiendo a Jesús. Pídele a Dios que te dé oportunidades para amarlos y compartir las grandes noticias de Jesús de manera natural.

ADORACIÓN DE TODO CORAZÓN



De Pastor a Pastor

Querido Colaborador en el Evangelio,

¡El Dios de toda la creación nos invita a alabarlo, adorarlo y rendirle culto! Esta es una verdad asombrosa. Como pastores, no solo dirigimos servicios de adoración; ¡Estamos llamados a ser adoradores! Cuanto más glorifiquemos y exaltemos a nuestro Dios, más efectivos seremos al dirigir la adoración en nuestras congregaciones. Nuestra vida debe ser un acto y ejemplo de adoración durante todo el día.

Hace años, un sabio pastor-mentor me dijo: “¡No puedes llevar a la gente a donde no has ido tú mismo!” Nunca he olvidado esa idea. Está grabada en mi alma. Si profundizo en la adoración, puedo llevar a la gente allí. Si no lo hago, es difícil para mí llevar a la congregación a la que sirvo (Shoreline Church) más cerca del corazón de Dios. ¡Comprometámonos a ser personas apasionadas de adoración y acerquémonos a Dios a menudo!

Tómate un tiempo esta semana para ayudar a los miembros de tu iglesia a explorar la belleza y la maravilla de la adoración. Jesús nos llama a un estilo de vida de adoración. Cuando crecemos en este aspecto de nuestro viaje espiritual, hacemos brillar la luz de Jesús dondequiera que vayamos. Que te enamores más del Salvador y crezcas como su adorador mientras llevas a tu congregación a la presencia de nuestro glorioso Salvador.

Doblando nuestras rodillas y viviendo juntos ante el trono de la gracia,
Pastor Kevin Harney

¡Nuestro Dios es digno de adoración! Los discípulos se deleitan en dar alabanza, gloria y honor al único que lo merece. Cuando crecemos en la fe, la adoración fluye de nuestros corazones y labios. Cada experiencia puede ser un tiempo de adoración en Espíritu y en verdad.

Cuando el pueblo de Dios se reúne, el Espíritu Santo está presente en formas que cambian la vida. Y algunos de los mayores anhelos del corazón humano, incluidos los corazones de los no creyentes, se satisfacen cuando las personas adoran a Dios.

Todos tenemos hambre de pertenecer a una comunidad y la comunidad toma lugar en la adoración. Anhelamos un sentido de lo trascendente y la conciencia de que hay algo más grande que nosotros. La adoración satisface este anhelo porque Dios está poderosamente presente cuando Su pueblo adora. El ser humano está hecho para la adoración, y cuando encuentra la fuente de este anhelo y se encuentra con el único Dios verdadero que merece nuestra alabanza, algo sucede en nuestra alma.

La adoración es para los creyentes en Jesús, sin duda. Pero la adoración también es para aquellos que buscan a Dios y no lo han encontrado. Invitar a un incrédulo a estar entre el pueblo de Dios mientras adoran al Señor en Espíritu y en verdad podría ser justo lo que atraiga a una persona perdida a la casa del Padre y a los brazos de Jesús.

Reflexión:

1. Lee Marcos 11:9–10; Marcos 15:39; Lucas 24:52; y Juan 1:49. Cuando Jesús caminó en esta tierra, la gente comúnmente respondió adorándolo. ¿Cuáles son algunas de las formas en que las personas expresaron la adoración a Jesús? ¿Cómo reaccionó Jesús ante estas ofrendas de alabanza y devoción?
2. Lee Marcos 11:15–17; Lucas 4:5–8; y Juan 4:19–25. Jesús enseñó a sus seguidores a ser personas comprometidas con la adoración. ¿Qué lecciones compartió Jesús con aquellos que querían crecer como adoradores?
3. A veces limitamos nuestra comprensión de la adoración a un tiempo y lugar establecidos: en el edificio de una iglesia durante una hora el domingo. La adoración es más grande y mucho más hermosa. ¿De qué manera podemos adorar a Dios en el transcurso normal de una semana? ¿Cómo puede ser esto un testimonio para las personas que aún no son cristianas?

Oremos: Invita al Espíritu Santo a que te lleve a lugares de adoración más profundos cuando te reúnas en la iglesia, en tu casa y dondequiera que vayas.

SERVICIO HUMILDE



De Pastor a Pastor

Querido Servidor de Jesús,

Nuestro Salvador dejó la gloria del cielo por ti y por mí. Jesús lavó los pies, cuidó a los quebrantados, permitió que Su cuerpo fuera traspasado y cargó con nuestros pecados. ¡Nadie sirvió como Jesús! Luego, nos llamó a seguir Su ejemplo. Cuando nosotros hacemos esto, la iglesia se fortalece, ¡y el mundo lo nota!

Como pastores, estamos llamados a reflejar el estilo de vida de Jesús. No importa la tradición de nuestra iglesia o la cantidad de años que hayamos sido pastores, todavía estamos llamados a servir al pueblo de Dios, nuestra comunidad y nuestra familia. Cuando hacemos esto, los demás ven claramente lo que es ser un discípulo.

Toma un momento de tranquila reflexión y oración. Pídele al Espíritu Santo que hable a tu corazón. Ora por una humildad profunda y creciente. Pídele a Dios que te recuerde cómo Jesús te ha servido y cómo continúa guiándote y proveyéndote. Con un corazón lleno de gratitud, ora para que puedas volverte más constante y más audaz en el servicio a los demás.

Que nuestro Siervo-Salvador haga crecer tu corazón para cuidar humildemente de tu congregación y de las personas que viven en tu comunidad.

Lavando los pies en asociación contigo,
Pastor Kevin Harney

Jesús dejó la gloria del cielo y vino a servirnos. Sus discípulos sirven gozosamente a Su Salvador, a Su iglesia y al mundo que Él ama. Cuando nos preocupamos como lo hace Jesús, el mundo ve una visión del siervo Salvador y está dispuesto a escuchar nuestras historias de quién es y cómo ama Jesús.

Roberto era alguien normal. Desde finales de la década de 1940 hasta el final de la Guerra Civil China, trabajó con Jóvenes para Cristo y formó parte de varias manifestaciones de evangelización en China. Mientras estuvo allí,

Roberto se sintió profundamente conmovido por la devastación de los hogares, las escuelas, la infraestructura y las vidas de las personas. Antes de partir hacia los Estados Unidos de América, comenzó la práctica mensual de enviar cinco dólares a un niño necesitado en China.

Roberto decidió comenzar una organización para ayudar a los niños en algunos de los lugares más necesitados del mundo. Quería conectar a padrinos compasivos con los niños con dificultades y facilitar un apoyo mensual para proporcionar alimentos, atención médica, necesidades básicas y acceso al evangelio. En 1950, Roberto lanzó un ministerio llamado World Vision.

¿El servicio humilde puede abrir la puerta para compartir las buenas nuevas de Jesús? Recuerde la historia de la vida de Roberto Pierce. Gracias a que sirvió en el nombre de Jesús, más de 124 millones de niños han escuchado el Evangelio. Entre 3 y 4 millones de niños son apadrinados anualmente y reciben atención para sus necesidades físicas y espirituales. Se han tocado más vidas de las que soñaba Roberto cuando comenzó a atender a un niño necesitado en China.

El servicio humilde no es la meta del evangelismo. Es una puerta que abre el camino para hablar palabras de vida, contar la historia de Jesús y compartir la buena noticia de la esperanza que se encuentra solo en Él.

Reflexión:

1. Jesús dejó claro que Su servicio es un ejemplo a seguir para nosotros. ¿De qué manera buscas servir a los demás con un corazón humilde? ¿Qué parece interponerse en tu camino de vivir abnegadamente?
2. Lee Mateo 5:13-16. ¿Por qué es importante que las iglesias y los cristianos encuentren formas de compartir a Jesús mientras sirven a las personas en sus comunidades? ¿Qué podría perderse la gente si ofrecemos buenas obras pero nunca señalamos a Jesús ni compartimos Su historia?
3. ¿De qué maneras prácticas podemos servir donde trabajamos, vamos a la escuela, vivimos, nos divertimos y compramos?

Oremos: Pídele a Dios que te inspire a ti y a la gente de tu iglesia a realizar mayores actos de servicio ofrecidos en el nombre de Jesús. Ora para que los no creyentes en tu comunidad vean estos actos de servicio y abran sus corazones a Jesús.

GENEROSIDAD GOZOSA



De Pastor a Pastor

Hola Pastor,

Nuestro Padre celestial nos ha dado lo mejor: ¡Jesús! Gozamos de una provisión celestial derramada sobre nosotros todos los días. Se nos ha dado “toda bendición espiritual en Cristo” (Efesios 1:3). Estamos llamados a ser generosos con un corazón alegre, como Jesús. Descansa en esta seguridad con confianza: Dios ha dado lo mejor para ti.

Cuando reconocemos la provisión y la generosidad de Dios, nos sentimos impulsados a retribuir. Imagina una iglesia donde cada persona se sienta honrada de dar y se regocije al compartir lo que tiene con la familia de Dios. En la iglesia a la que sirvo, hacemos una pausa en cada servicio de adoración durante unos minutos para celebrar la generosidad gozosa. Agradecemos a la gente por su donación. Compartimos historias de vidas que han cambiado gracias a la generosidad de la congregación. Enseñamos sobre las Escrituras que nos llaman a dar para la obra de Jesús. Estos momentos de retribución equipan e inspiran a los miembros de la iglesia a dar el siguiente paso en este marcador de crecimiento espiritual.

Cuando miramos de cerca el corazón de Jesús y crecemos en nuestra convicción de dar con nueva pasión y compromiso, suceden cosas asombrosas en nuestra vida, la iglesia y el mundo que nos rodea. Que el Espíritu de Dios haga crecer tu amor por la generosidad y te use para ayudar a todo el pueblo de Dios a dar con nueva pasión y alegría.

Caminando juntos en la bondad desbordante de nuestro Dios,
Pastor Kevin Harney

Jesús dio todo lo que tenía y todo lo que era por nosotros. Con generosidad divina, dejó la gloria, vino a la tierra, cargó nuestros pecados y murió en nuestro lugar. Ahora llama a Sus discípulos a seguir Sus pasos. A medida que damos con corazones generosos y llenos de alegría, el mundo puede ver una imagen del amor de Dios.

María vivía en las calles y apenas sobrevivía. Estaba abierta a las ideas religiosas, pero no tenía fe en Jesús. Un día, María entró en una iglesia. Estaba herida, rota, y habría sido fácil para la gente rechazarla. No sabía cómo comportarse en la iglesia y su lenguaje era tan sucio como su cuerpo.

Afortunadamente, la gente de esta iglesia se acercó con amor generoso. Le ofrecieron ayuda y amistad y le dieron la bienvenida a la familia de la iglesia (mucho antes de que tuviera fe en Jesús). Un domingo por la mañana, el pastor compartió la sencilla y hermosa historia de Jesús, y María depositó su fe en Él. Ella estaba verdaderamente cambiada.

María consiguió un trabajo. Alquiló una habitación pequeña para poder salir de la calle. Luego, debido a que había recibido tanto, creció en generosidad gozosa. En la temporada de lluvias, María salió y compró algunas lonas impermeables simples e hizo tiendas de campaña para ayudar a algunos de sus amigos que aún no tenían hogar para protegerse de la lluvia. ¡Encontró alegría en dar a los demás como Jesús le había dado a ella!

Reflexión:

1. ¿Cómo has experimentado la generosidad de Jesús hacia ti?
2. Lee Malaquías 3:8-12 y Lucas 6:38. Cuando Dios promete una bendición en respuesta a nuestra generosidad significa mucho más que dólares y centavos. ¿Cuáles son algunas de las diferentes bendiciones que una persona puede recibir cuando crece en una generosidad gozosa?
3. ¿Por qué la vida de un cristiano alegre y generoso llama la atención de los no creyentes que tienen curiosidad espiritual?

Oremos: Agradécele a Dios por la manera en que Él ha sido generoso contigo, y ora para que tu corazón aumente en generosidad y así la gente pueda ver a Jesús en tu vida.

COMUNIDAD CONSISTENTE



De Pastor a Pastor

Estimado Compañero en el Evangelio,

Dios nos diseñó para la comunidad. Cuando crecemos en la fe, nos encontramos amando a nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Esperamos con ansias el compañerismo y el hambre de estar con la familia de Dios. Este es el corazón de Jesús creciendo en nosotros.

Como pastores, podemos desafiar a los miembros de nuestra iglesia a participar, en medida creciente, en la vida de la iglesia. Podemos comenzar grupos pequeños para el compañerismo. Podemos planificar reuniones en las que la familia de Dios pueda deleitarse al estar junta. En un mundo cada vez más fragmentado y solitario, la iglesia es un lugar de dulce comunidad.

Jesús modeló la vida en comunidad y nos llama a aumentar nuestra conexión con los miembros de Su familia. Cómo vivimos en comunidad y nos amamos unos a otros revela el carácter y la presencia de Jesús al mundo (Juan 13:35). Nuestra comunidad constante es un testimonio que atrae a las ovejas descarriadas al redil del Buen Pastor.

Que Dios provea maravillosos hermanos y hermanas en la fe para que puedan caminar dentro de una comunidad consistente. Y, que construyas una iglesia donde cada persona sea amada, valorada, llamada al servicio y creciendo en amor por Jesús y cada miembro de su familia.

Honrado de llamarlos familia mientras servimos a Jesús juntos,
Pastor Kevin Harney

Dios existe en una comunidad trinitaria eterna y perfecta. Jesús priorizó las relaciones cuando caminó por esta tierra y llamó a Sus discípulos a vivir en una comunidad consistente y amorosa. Cuando caminamos en comunión con Dios y entre nosotros, la gente verá que nosotros tenemos algo que sus corazones anhelan. Este tipo de comunidad atrae a las personas hacia el único que puede sanar sus corazones, vendar sus heridas y satisfacer su hambre de pertenencia.

Jesús fue y es el Rey de reyes, el Señor de la Gloria, el Hacedor del cielo y de la tierra, el Hijo de Dios y el Salvador del mundo. Sin embargo, nos llama amigos. Jesús compartió comidas tanto con los poderosos como con los marginados. Conversó con Sus amigos más cercanos y también con extraños en la calle. Tocó a los enfermos, y ellos se acercaron y también lo tocaron a Él. Nuestro Rey dejó un trono celestial y vivió entre la gente que amaba. La comunidad era Su pasión y la intimidad Su práctica.

En un mundo donde tantas personas se sienten excluidas o marginadas, el llamado a una comunidad consistente es una fuente de esperanza y sanidad. El Dios que existe en la comunidad eterna de la armonía trinitaria no sólo modela la belleza de la intimidad relacional, sino que nos invita a acercarnos. Cuando Jesús murió en la cruz, la cortina del templo se rasgó de arriba abajo para mostrarnos que estamos invitados al lugar santísimo, a Su presencia, ¡en cualquier momento! Qué mensaje tan oportuno para nuestro mundo quebrantado. Jesús, el Rey de la Gloria, te invita a acercarte. ¡Él ama la comunidad! Su puerta, Sus brazos y Su corazón están siempre abiertos.

Reflexión:

1. Lee Mateo 4:18–22. ¿Qué significó para Sus primeros discípulos el llamado a seguir a Jesús? El punto central del llamado de Jesús era seguirlo y estar con Él. ¿Cómo debería ser seguir a Jesús y estar con Él en nuestras vidas hoy?
2. Lee Génesis 1:26–28 y Romanos 12:3–8. En la creación de la humanidad y la iglesia, Dios dejó en claro que estamos hechos para conectarnos unos con otros y con Él. ¿Por qué crees que Dios nos preparó para la comunidad? ¿Por qué tanta gente se resiste a Su llamado a vivir en comunidad?
3. Lee Marcos 12:29–31. ¿Cuáles dijo Jesús que son las dos cosas más importantes que Sus seguidores deben hacer con su tiempo y con sus vidas? Piensa en una forma práctica en la que necesitas crecer en una comunidad amorosa con Dios y una forma en la que sientes que el Señor quiere que crezcas en una comunidad con tus vecinos.

Oremos: Agradece a Dios por el don de la comunidad que experimentas en tu iglesia local y ora para que los visitantes que no creen en Jesús se sientan atraídos por la calidez y la bondad de la comunidad que experimentas.

ALCANCE ORGÁNICO



De Pastor a Pastor

Hola Compañero en el Evangelio,

La misión de Jesús fue “buscar y salvar a los perdidos” (Lucas 19:10). Antes de que Jesús dejara este mundo y ascendiera al cielo, nos llamó a compartir con Él la tarea de cambiar el mundo, de “hacer discípulos a todas las naciones” (Mateo 28:19-20). En la última semana de su *Guía de estudio de Discípulos Orgánicos*, verá la vida de Jesús y cómo se acercó a las ovejas perdidas y descarriadas. Su ejemplo de amor, sacrificio, gracia y compartir la verdad debe estar en nuestros corazones y ante nuestros ojos en todo momento.

Como he capacitado a pastores en todo el mundo, ha sido desgarrador hablar con muchos pastores y líderes de iglesias locales que no se involucran en compartir la fe. Muchos están tan ocupados sirviendo a la iglesia que no tienen amistad con los no creyentes. Algunos ni siquiera oran regularmente por las personas perdidas en su comunidad. Si vamos a llevar a nuestra iglesia hacia el exterior con el evangelio, primero debemos participar en la Gran Comisión, no solo en el trabajo de nuestra iglesia, sino también en la vida diaria.

Que el Dios de nuestra salvación conecte tu corazón con las personas perdidas en tu comunidad y te ayude a equipar a los miembros de tu iglesia para el gozo transformador de vidas de ayudar a otros a conocer a Jesús, el Salvador cuyos brazos están siempre abiertos. Haz tiempo para orar por familiares, amigos y vecinos que todavía andan errantes como ovejas que están lejos de su Buen Pastor.

Contigo en las buenas nuevas del Salvador,
Pastor Kevin Harney

Dios es siempre el primero en llegar. Tanto amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo como sacrificio por nuestros pecados. Cuando Jesús caminó por esta tierra, extendió la gracia a cada persona que conoció. Los que seguimos a Jesús debemos amar a las personas como Él lo hace. Llevamos las mejores noticias en la historia de la humanidad. Nuestro llamado es compartir el amor y el evangelio de Jesús gratuitamente.

Casi todas las empresas, negocios u organizaciones tienen una declaración simple de por qué existen. Quieren cristalizar su misión para que todos entiendan por qué hacen lo que hacen. A menudo, estas declaraciones breves y conmovedoras pueden mantener a una organización enfocada.

Muchas iglesias tienen declaraciones de misión. Aquí hay algunos ejemplos:

- “Inspirar a las personas a seguir a Jesús y cambiar el mundo sin temor”.
- “Amar a Dios y amar a las personas”.
- “Ayudar a tantas personas como sea posible a comprometerse totalmente con Jesucristo”.

Entiendes la idea. Las declaraciones de misión son una forma de declarar en una frase u oración breve quiénes somos y qué hacemos. Este concepto no es nada nuevo. Hace más de 2000 años, Jesús hizo lo mismo. Escuche atentamente el resumen de una sola oración de Jesús sobre por qué vino al mundo: **“porque el Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido”** (Lucas 19:10).

Como Sus seguidores, debemos descubrir en qué se centró Jesús y convertirlo en nuestra pasión. Jesús ama a la oveja perdida. Su corazón se rompe por ellos. No vino a ofrecer una vaga idea de salvación. Dejó la gloria para salvar a los perdidos y llevarlos a Su amor y gracia.

Reflexión:

1. Lee 1 Corintios 15:50–57. ¿Qué logró Jesús a través de su vida, muerte y resurrección? Dado que esto es cierto, ¿qué mensaje tenemos para un mundo quebrantado, temeroso, ansioso y en conflicto?
2. Lee Mateo 28:19–20 y Hechos 1:8. Jesús llamó a Sus seguidores a contarles a los perdidos acerca de Su amor, gracia y verdad. ¿Por qué tantos cristianos luchan por cumplir con este claro llamado de Su Salvador? ¿Qué se interpone en el camino de compartir nuestra fe con frecuencia?
3. Se desata un poder increíble cuando un cristiano cuenta la historia de cómo se convirtió en seguidor de Jesús. Dentro de nuestra historia está siempre la historia de Jesús. ¿Quién es esa persona con la que quieres compartir tu historia?

Oremos: Pídele a Dios un corazón valiente y oportunidades para compartir tu historia de fe con alguien a quien amas que aún no es un seguidor de Jesús.

Si desea profundizar en los temas que se encuentran en este estudio y obtener más información sobre cómo crecer como discípulo orgánico, encontrará muchos recursos gratuitos en el sitio web de Organic Outreach International en organicoutreach.org.

AMANDO A NUESTRO VECINO EN UN MUNDO DE ODIO

Sermón por Stephen Venable

El siguiente material tiene como objetivo inspirar a los líderes a elaborar su propio sermón a partir de él. Está escrito como un marco, donde los líderes pueden elegir qué elementos del artículo se ajustan a su audiencia y contexto específicos. Los líderes pueden elaborar y compartir desde su corazón las áreas que les cargan. Por favor, siéntase libre de utilizar este esquema como mejor le parezca.

Filipenses 1:9-10

Los líderes de la Iglesia en todo el mundo enfrentan hoy desafíos sin precedentes. En este umbral de la historia, todos deseamos profundamente que el amor en el Cuerpo de Cristo abunde cada vez más. ¿Qué cualidad de amor, exactamente, tiene Pablo en mente? Por mucho que anhelaba que creciera el amor a Dios, es casi seguro que el apóstol está bregando en intercesión para que el amor de ellos abunde del uno hacia el otro. ¿Cómo podemos sumarnos a la labor apostólica para que el amor se forme así en nuestra generación? ¿Qué podemos saber y discernir para crear un ambiente donde el amor florezca en la Iglesia?

No importa a qué nación llamemos hogar o su dinámica específica, los cristianos de hoy siguen a Jesús en un mundo que se tambalea por la división y el odio. Amar con discernimiento significa ser lo suficientemente honesto y humilde para reconocer que, a veces, la Iglesia, toda la Iglesia, no una sola denominación o congregación, no ha representado el carácter y la enseñanza de Cristo como deberíamos. En lugar de demostrar amor, hemos caído presa del tribalismo y el antagonismo hacia aquellos con quienes no estamos de acuerdo y respondemos a la agonía de la lucha con la ideología en lugar de la compasión.

Servimos al Dios de la esperanza. Por abrumadoras que parezcan las amenazas al evangelio, él sí tiene un remedio que podemos llegar a conocer. Puede ser que la discordia cultural que prevalece hoy sirva como una oportunidad para que la verdad de Jesús brille más a través de su pueblo. Para descubrir esto, debemos darnos cuenta de que se necesita algo mucho más potente que simplemente ser amable con la gente (¡aunque sería un comienzo maravilloso!) y que los problemas subyacentes son mucho más graves de lo que estamos dispuestos a admitir. Necesitamos hacer preguntas profundas y reflexivas sobre lo que revelan las Escrituras con respecto al tema de la hostilidad humana y la sorprendente solución que ofrece Jesús. Para empezar, debemos volver al principio.

El Origen y las Consecuencias / Génesis 4:3-10

10Caín no comenzó la enfermedad. Él no estaba allí cuando ocurrió esa calamidad inicial. La heredó, un virus del pecado

que le fue transmitido por la rebelión de sus padres. Acechaba en él, agazapado en la puerta, esperando la oportunidad de estallar. “¿Qué has hecho?” Caín no tenía idea de lo que había comenzado al derribar a su hermano. Dios sí sabía. Las consecuencias habían comenzado

En muchos sentidos, las condiciones de Caín eran prístinas en comparación con las nuestras. La primera familia fue sacada del Jardín del Edén. Aún así, continuaron teniendo acceso directo al Señor de una manera que no podemos imaginar, y Caín solo tenía una persona con quien llevarse bien, aparte de las hermanas no mencionadas, tal vez. ¿De dónde sacó la idea de matar a alguien? Ciertamente no fue modelado para él. Nadie había muerto todavía. Y, sin embargo, cuando la ira surgió en el corazón de Caín, la advertencia directa de su Creador no fue suficiente. Caín no pudo dominarla y mató a Abel.

No se necesitaron algunas generaciones de degradación moral para llegar al abismo del asesinato. ¡Esto sucedió en la primera familia que existió! Esta no es solo su historia. Es la historia humana.

Sabemos que el primer golpe de conflicto fue solo el comienzo. La tierra se corrompió tanto por el conflicto violento entre los hijos de los hombres que nuestro misericordioso Creador se vio impulsado a extinguir todo lo que tuviera aliento, excepto Noé y su familia (Génesis 6:11, 13). El diluvio purgó y limpió la faz de la tierra, pero no pudo borrar la enfermedad del odio del interior del corazón del hombre. Una vez más, la humanidad se redujo a una sola familia y, una vez más, fueron separados por el maltrato. Es bastante revelador que la tierra repoblada pudiera encontrar un momento de unidad en la construcción de la Torre de Babel solo porque fue alimentada por un convenio colectivo sobre el mal (Génesis 11:4-9).

El Señor los vio y los dispersó en el juicio. Luego llamó a un hombre llamado Abram de entre los caldeos con el propósito profético de reunir un día a las familias fragmentadas de las naciones bajo una bendición divina (Génesis 12:1-3). Después de décadas de conflicto con todos los habitantes de los alrededores, Abraham, por fin, tuvo hijos en la tierra que le prometieron heredar.

Heredar la tierra prometida hizo poco para sofocar la inclinación hacia la contienda. Jueces 21:25 resume la condición de Israel diciendo: “*En esos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus propios ojos*”. Eventualmente, surgiría un rey y un campeón, pero solo después de vencer el resentimiento de sus hermanos (1 Samuel 16:28-30) y los celos enfurecidos del rey anterior de una tribu diferente. La unidad de Israel que David había logrado se vino abajo en solo una generación (1 Reyes 11:30-12:15). A partir de ese momento, las tribus destinadas a formar una nación para el Señor estarían amargamente divididas y en perpetua confrontación entre sí.

Cuando no estaban peleando entre sí, tanto el reino de Israel como el de Judá estaban en continua hostilidad con las naciones vecinas. Eventualmente, los pecados de Israel los alcanzaron primero, y fueron llevados a vivir dispersados entre las naciones. Varios cientos de años después, todo dio un giro completo y los caldeos se llevaron a los descendientes de Abraham de la tierra que se le había prometido recibir (2 Crónicas 36:15-17).

En la época de Jesús, los judíos despreciaban a los galileos (Juan 1:46), pero ambos podían estar de acuerdo en que los samaritanos debían ser odiados (Lucas 9:51-56). Los fariseos y los saduceos se odiaban unos a otros aparte de su mutuo desprecio por Jesús (Hechos 23:6-7). Y absolutamente todos odiaban a los gentiles. ¡Incluso los discípulos de Jesús no podían llevarse bien entre sí (Mateo 20:24, Lucas 9:46)! Este conflicto continuó hasta la noche antes de su muerte (Lucas 22:24) cuando esta tortuosa y tumultuosa historia de pecado y lucha que comenzó justo fuera del Jardín del Edén nos lleva a una habitación sobre las calles de Jerusalén donde se celebró una fiesta.

Un Nuevo Mandamiento / Juan 13:33-35

Jesús no pronunció estas preciosas y santas palabras en el vacío. Se dijeron a raíz de una amarga traición. Judas acababa de salir de la compañía para entregar a su amado Maestro por un poco de plata. Sin embargo, incluso más allá del contexto inmediato, las palabras de Jesús pronunciadas en vísperas del momento en que los suyos lo matarían se encuentran en el contexto de todo el Antiguo Testamento. La historia de su pueblo, que se remonta a Adán, fue una de violentas discordias y luchas.

La breve reseña de la historia bíblica podría haber parecido sorprendente. Ciertamente debería haberse sentido incómodo. Sin embargo, no podemos pasar por alto estos detalles porque Dios no los pasó por alto al inspirar su Palabra. El odio de la humanidad hacia los demás y todas sus horribles repercusiones que son la antítesis del amor (división, celos, amargura, asesinato, guerras, robos) no son simplemente una serie de notas al pie de la historia bíblica. No es un problema ocasional que asoma su fea cabeza en el camino de la redención. Es frontal y central. Está en casi todas las páginas.

No se habla de la profundidad de nuestra propensión a la discordia ni se la toma con suficiente seriedad; por lo tanto, no apreciamos completamente el peso de lo que Jesús nos está mandando a hacer y por qué es tan potente. Si no comprendemos la gravedad de nuestro problema, no buscaremos la solución con suficiente seriedad y sobriedad.

Aunque todos sabemos que debemos amar, el punto es que simplemente no tiene sentido pensar que una comunidad pacífica sea nuestra condición predeterminada. Una lectura honesta del Antiguo Testamento debería hacernos montar una protesta cuando escuchamos las palabras de Jesús. ¿Cómo puede pedirnos que nos amemos unos a otros cuando la ley y los profetas dejan muy claro que tal hazaña está fuera de nuestro alcance? Este era precisamente Su punto.

El Hijo de Dios prometió que si tuviéramos éxito en amarnos unos a otros, todos los hombres sabrían que éramos sus seguidores. ¡El amor es la prueba singular que Jesús deja a su pueblo! Él podría haber dicho que los hombres nos conocerían por nuestra comprensión de la verdad objetiva y la doctrina correcta; o que poderosas señales y prodigios distinguirían a su pueblo. Tan importantes y valiosas como son todas estas cosas, Jesús nos dejó con el amor para convencer a las naciones de que le pertenecemos. Sin embargo, ¿cómo puede ser esto? ¿Cómo puede abundar el amor en nosotros?

Esto nos lleva al segundo detalle que deberíamos encontrar notable en las palabras de Jesús. ¿Qué es exactamente “nuevo” acerca de su mandamiento? Solo unos días antes, Jesús citó Levítico 19:18 y lo colocó junto con el mandato de amar al Señor nuestro Dios con todo nuestro corazón, alma y mente (Mateo 22:37-39). Así, a los hijos de Israel se les ordenó explícitamente amarse unos a otros con el mismo cuidado que tenían por sus propias vidas desde los días de Moisés. Entonces, el mandamiento de amar era bastante antiguo. Y, como hemos visto, fracasaron estrepitosamente.

“Como yo los he amado”. Son estas palabras las que lo cambian todo. Son estas palabras las que hacen que su mandato sea tan asombrosamente “nuevo”, y son estas palabras las que inyectan esperanza en las cenizas de miles de años de experiencia humana. Lo que antes era imposible e inalcanzable se vuelve realizable a través de Cristo. Jesús se humilló a sí mismo para hacerse siervo por nosotros y luego mostró la magnitud de Su amor por la humanidad al someterse a la vergonzosa muerte en la cruz (Filipenses 2:6-11). Así nos amó y así debemos amarnos los unos a los otros. ¿Cómo sería si el latido del corazón sacrificado y desinteresado de la cruz moldeara nuestro amor dentro de la Iglesia y nuestro alcance al mundo que nos rodea?

Imitadores de Dios / Efesios 5:1-2

En una escena deslumbrante en Marcos 3:34-35, Jesús reveló que aquellos que hacían la voluntad de Dios no eran solo sus seguidores, sino *Su familia*. La Iglesia está llamada a ser una familia con un vínculo de unidad y amor que no se puede romper (Colosenses 3:14). Mantener el cuerpo de amor y unidad es esencial porque impacta directamente en nuestro testimonio.

El desinterés y el sacrificio de la cruz de Cristo deben permanecer como la pieza central de cómo la familia de Dios se relaciona entre sí. Debemos amar como Él nos amó (Juan 15:12-17). Aunque andar en amor consta de muchas cualidades, tres características se recomiendan con tanta frecuencia en el Nuevo Testamento que ocupan un lugar especial de prominencia en nuestra comprensión de este amor como el de Cristo: el perdón sin fin, la preferencia radical y la igualdad humilde.

Una vez, Pedro le preguntó a Jesús cuántas veces debería perdonar a su hermano cuando pecaba contra él (Mateo 18:21). Jesús respondió diciendo no siete veces, sino setenta veces siete. Claramente, el punto era que no habría límite para el perdón que debemos extender a nuestra familia en Cristo. ¿Con qué frecuencia se obedece esto entre nosotros? ¿Con qué frecuencia rompemos el compañerismo cuando somos agraviados o quizás guardamos amargura en nuestros corazones hacia nuestros hermanos cuando hemos sido maltratados?

Pablo nos ordena que nos demos preferencia unos a otros en honor (Romanos 12:10). Filipenses 2:3 dice: “No hagan nada por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de ustedes considere al otro como más importante que a sí mismo”. Debemos llevar las cargas los unos de los otros, regocijándonos con los que se gozan y llorando con los que lloran (Gálatas 6:2, Romanos 12:15). Si un miembro sufre, todo el cuerpo debe sentirlo (1 Corintios 12:26). Debemos ser

celosos en participar en buenas obras para edificarnos unos a otros (Gálatas 6:10, Efesios 2:9, Tito 3:1-2). La Iglesia debe ser una familia donde una madre soltera nunca debería tener que preocuparse por encontrar cuidado para sus niños. Debe ser una comunidad donde las viudas ancianas tienen comestibles en la puerta de su casa antes de tener que pedirlos. Debe ser un organismo donde las personas con discapacidades sean atendidas con dignidad e inclusión en lugar de ser excluidas de nuestra confraternidad debido al estigma o la inconveniencia. ¿Qué pasa si, en lugar de aislarnos de las necesidades de los demás, nos vaciamos y derramamos a nosotros mismos en favor de ellos?

Finalmente, la Iglesia debe ser un lugar donde los ricos y los pobres vivan juntos sin favoritismos, donde los que son muy estimados y los que son humildes compartan un vínculo de amor (Santiago 2:1-6, Rom. 12:16). Debe ser una familia de generosidad e igualdad económica donde nadie tenga necesidades insatisfechas (Santiago 2:15-16). La Iglesia debe ser una familia libre de todo prejuicio y distinción en la forma en que amamos. Ya no hay judío ni griego, hombre ni mujer, esclavo ni libre (Gálatas 3:28). ¡Todos somos uno en Cristo! Debemos celebrar la diversidad de trasfondos, roles y dones así como estimamos el funcionamiento de las partes de nuestro propio cuerpo con toda su complejidad y singularidad (1 Corintios 12:19-26). Esta no es una visión idealizada y utópica de la comunidad. Refiriéndose a la antigua contienda entre judíos y gentiles, Pablo dijo que a través de Su sacrificio, Cristo hizo morir la enemistad e hizo de los dos un solo y nuevo hombre (Efesios 2:15). Implicará a personas quebrantadas y en apuros que luchan por comprenderse mutuamente y superar las diferencias. Sin embargo, ¿podemos imaginar las implicaciones de una familia en amor seguro y vulnerable donde los prejuicios de todo tipo están ausentes? ¡La única forma en que esto es posible es a través del poder de nuestro Salvador crucificado! Sin embargo, si la misoginia, el racismo y la estratificación socioeconómica todavía están presentes dentro de la Iglesia, ¿qué credibilidad tiene nuestro testimonio ante un mundo que se está desgarrando de la misma manera?

Luz en la Oscuridad

Jesús predijo que el pecado aumentaría antes de su regreso (Mateo 24:12). Quizás cada generación desde su ascensión ha sentido que estas palabras eran ciertas en su tiempo. Sin embargo, no es exagerado afirmar que la tierra se tambalea ante desafíos sin precedentes. Esto no se debe simplemente a que haya más personas vivas que en cualquier otro momento. La tecnología, desde las armas hasta los viajes y la revolución de la información, ha hecho que la propensión al odio en nuestros corazones sea más fácil de expresar y mucho más letal al actuar.

Naciones separadas por miles de millas pueden encontrarse en hostilidades crecientes con graves consecuencias para sus ciudadanos. Los conflictos armados ocurren en casi todos los continentes. Un número asombroso de refugiados huye de guerras sin un final previsible. Individuos de todo el mundo que nunca habrían interactuado en generaciones anteriores ahora pueden intercambiar palabras mordaces en las redes sociales. Estamos cada vez más definidos por la animosidad sobre nuestras diferencias en lugar de estar unificados por nuestra humanidad común y valores compartidos.

El poder del amor cristiano como un testimonio eficaz y convincente para el mundo que nos rodea ha sido una realidad para cada generación desde que Jesús pronunció esas palabras en el aposento alto. Frente a un panorama tan sombrío y poco prometedor, la perspectiva de un amor milagroso que une a personas de todos los orígenes en un profundo vínculo de compañerismo puede brillar más intensamente. ¿Qué pasaría si un mundo que está fracturado y raído viera a un pueblo –quebrantado, pero redimido y transformado– que estuviera unido con un amor que superó la división y el odio?

Formar comunidades donde abunde el amor sin duda requerirá mucho trabajo en la gracia de Dios, pero afortunadamente las Escrituras nos pueden colocar en el camino correcto. Para avanzar hacia este destino, debemos considerar, contemplar y actuar.

En primer lugar, debemos **considerar**. No solo necesitamos examinar nuestros corazones en busca de envidia o egoísmo, sino que el punto de partida para una reforma del amor es pensar seriamente en lo que está en juego y las terribles consecuencias para nuestro testimonio si no andamos en amor como se nos manda. Pablo dice en Romanos 13:13: *“Andemos decentemente, como de día, no en orgías y borracheras, no en promiscuidad sexual y lujurias, no en pleitos y envidias”*. La contienda y los celos se colocan junto a la embriaguez y la inmoralidad sexual. Si el Cuerpo de Cristo en nuestra ciudad estuviera plagado de alcoholismo y adulterio, todo líder respetable estaría en un estado de crisis. Sin embargo, de alguna manera, no vemos la envidia y la división entre nosotros con la misma alarma. Esto debe cambiar.

En segundo lugar, tenemos que **contemplar**. Jesús dijo que nada es notable acerca de amar a las personas como nosotros (Mateo 5:46). Todo el mundo hace eso. Estamos invitados a amar de una manera que desafíe toda lógica y exija una explicación. Nuestro amor por los demás nunca superará el grado en que nuestros corazones haya recibido la revelación del amor de Jesús por nosotros. Debemos volver una y otra vez al pie de la cruz para contemplar en oración el amor que Cristo ha derramado sobre nosotros.

Finalmente, debemos **actuar**. El amor ciertamente comienza en nuestros corazones, pero no puede quedarse allí. *“Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad”* (1 Juan 3:18). Así como la fe sin obras está muerta, el amor sin acción está incompleto. El amor bíblico es tangible y observable, y no necesitamos esperar la santificación madura para comenzar a realizar pequeños actos de bondad sacrificial ahora mismo. Debe comenzar con acciones concretas de reservar nuestro tiempo y comodidad para servir a los demás.

A medida que damos nuestra vida por nuestros hermanos y hermanas, podemos salir y compartir las Buenas Nuevas, invitando a cada persona no solo a recibir el amor de Cristo, sino también a unirse a una familia que ha sido transformada por Él.

